EL MEJOR REGALO PARA ESTAS NAVIDADES, TU TIEMPO

Los niños juegan cada ve

Navidad, tiempo de regalos, de reuniones familiares y de vacaciones escolares. **Unas bonitas fechas** para que los pequeños de la casa dejen aparcados los libros de texto en el armario por unos días y se dediquen a pasárselo bien y a recuperar el juego entre iguales.

VIRGINIA MADRID

Navidad, tiempo de regalos, de reuniones familiares y de vacaciones escolares. Unas bonitas fechas para que los pequeños de la casa dejen aparcados los libros de texto en el armario por unos días y se dediquen a pasárselo bien y a recuperar el juego entre iguales.

Mucho ha cambiado la infan-

cia con el paso de los años. Y para comprobarlo, basta con echar la vista atrás. "Hemos pasado de una infancia de 'pan con aceite' y de jugar en la calle con otros niños a una infancia rica y ostentosa, plagada de objetos, pero mucho más pobre en relaciones. Se ha producido así un cambio muy relevante en el proceso de socialización del niño. Fuera de la escuela, el niño se ve inmerso en un mundo plenamente adulto, en el que los mayores tratamos de hacerle un hueco" apunta la socióloga Coral Hernández, coordinadora del Máster en Marketing y Publicidad Digital de la Universidad Nebrija. Y es que los niños del siglo XXI cada vez juegan menos. Esta es la principal conclusión del primer estudio sobre juego y ocio familiar que ha elaborado el Observatorio del Juego Infantil y que tiene como objetivo conocer la calidad v cantidad de juego v ocio familiar de padres y madres con sus hijos de entre 3 y 14 años. Y las cifras lo confirman. El 33,6% de los niños juegan solos, el 53,2% juegan con su padre, el 59,1% con su madre, el 63,8% con sus hermanos y sólo el 4,1% juega con sus vecinos. Unos porcentajes que demuestran que los niños juegan hoy más con adultos que con otros niños de su edad. Pero, ¿cuáles son las principales causas



La reducción de la infancia y las jornadas escolares y laborales provocan que los niños cada vez jueguen menos y solos.

que explican este comportamiento? Según Petra María Pérez, Catedrática de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia y autora de este estudio: "Uno de los motivos es la individualidad de la vida, que nos lleva a relacionarnos poco con los ve-

cinos, cuando antes éstos eran los amigos naturales por esa continuidad que había entre la casa y los lugares de juego. Además, el juego de los niños en la calle es en estos momentos prácticamente inexistente porque, tienen menos lugares para ello y la calle se ha vuelto más insegura. Los chavales tampoco juegan mucho con compañeros y amigos, ya que en la mayoría de los casos sólo pueden hacerlo en el patio del colegio y tanto el tiempo como el espacio es muy limitado". Pero hay más. "El juego actualmente se ha visto desplazado por las actividades extraescolares. Los padres apuntan a sus hijos a actividades complementarias (idiomas, conocimientos informáticos, música) para formarlos de cara al futuro y que puedan adaptarse a una sociedad

DECÁLOGO PARA UNOS REYES MAGOS DESPISTADOS

Para el pedagogo Enrique Castillejo, presidente del Colegio de Pedagogos de la Comunidad Valenciana, señala una serie de recomendaciones a la hora de escribir la carta de los Reyes Magos.

- •Los juguetes deben divertir, educar y desarrollar la imaginación del niño.
- •Los regalos deben ser adecuados para su libros, manualidades... combinados son muy edad. No sirve de nada comprar un microscopio enriquecedores. a un niño de dos años.
- •Los juguetes deben ser seguros. En la etiqueta Es conveniente hablar con los abuelos y demás debe figurar el fabricante, la edad mínima de los usuarios, las instrucciones de uso y el anagrama CE que garantiza que el juguete ha superado todas las inspecciones europeas de seguridad.
- •Los juguetes son para los niños, no para los padres. Deben adecuarse a sus gustos y capa-
- Deben tener formas, colores y sonidos atractivos sobre todo para los más pequeños. Es aconsejable regalar diferentes formatos: multimedia,
- •Es aconsejable limitar el número de regalos. familiares para ponerse de acuerdo tanto en el número como en el tipo de regalos que adquirir
 - •Es recomendable no regalar juguetes que in-

citen a la violencia. Eso sí, si el niño sueña con tener una pistola, no hay que negársela, pero sólo se le regalará un juguete de este tipo, el resto deben ser educativos o para compartir.

- •Cuidado con la publicidad. No hay que dejarse influir por la publicidad masiva recibida durante las semanas previas a la navidad. Hay que saber
- •No intentar complacerle con todo lo que desea. Su carta a los reyes magos no es la lista de la
- •El mejor juguete no es el más caro. No hay que olvidar a la hora de comprar la relación calidad-

ez menos



en la que el trabajo es el eje central dejando en un segundo plano la importancia del juego en su desarrollo emocional" apunta Jaume Bantulà, profesor en Ciencias de la Educación de la Universitat Ramón Llull y miembro también del Observatorio.

REDUCCIÓN DE LA INFANCIA

De lunes a viernes, los niños juegan poco, la mayor parte de los que lo hacen dedican una hora a ello, pero los fines de semana el tiempo dedicado al juego y al ocio sube hasta las cuatro horas para el 57,3% de los niños. Cuanto mayores son los padres o más hijos tienen, más tiempo pasan en casa jugando. Y, ¿a qué juegan los niños españoles? Los juguetes electrónicos forman parte del 44,3% de los hogares, incluso en las casas de los más pequeños. El 32,7% de los niños entre 3 y 5 años disponen de este tipo de juguetes. Esta

proporción sube al 60% en la franja de 12 a 14 años. Dejando a un lado, los videojuegos, los juegos de mesa y las bicicletas son los juguetes más populares entre los más pequeños.

La reducción de la infancia es la principal consecuencia de la disminución del tiempo de juego entre los niños: "Los niños cada vez crecen más rápido, pero imitando modelos de adultos. Esto abandonado su función socializadora. De ahí, que hoy los niños jueguen en casa solos o con adultos" afirma la experta Petra María Pérez.

TOLERAR LA FRUSTRACIÓN

A través del juego, los niños aprenden a establecer límites y a canalizar sentimientos, a respetar turnos y normas. Además permite a los niños que ganen autonomía y desarrollen su psicomotricidad e inteligencia. Pero

hay más beneficios. El juego ayuda también a los niños a tolerar la frustración y a dilatar la gratificación. El juego es una imitación de la vida y un vehículo eficaz para el aprendizaje del control de las emociones y las estrategias sociales. "El juego entre iguales es fundamental para los niños, porque gracias a él pueden ser lo que realmente quieren ser y se convierten en seres adaptase explica, porque la familia ha dos" apunta Petra María Pérez. Catedrática de Teoría de la Edu-

> Y, ¿cuánto tiempo es aconsejable que dediquen los niños al juego? Los expertos consideran que los niños necesitan entre media y una hora al día de juego con otros niños. Después de salir del colegio es un buen momento para que el niño juegue en el parque un rato. Así, descargará tensión y se sentará a hacer los deberes y a estudiar más relajado.

> Otro efecto positivo del juego es la enseñanza y la transmisión

DIME QUÉ REGALAS Y TE DIRÉ QUÉ VALOR TRANSMITES



Según Noemí Fernández, psicóloga y directora del centro ISEP Clinic Granada: "los valores no se transmiten con un regalo determinado, sino con el uso que después hace cada niño de él. No hay que olvidar que los juguetes son herramientas que ayudan a desarrollar las características personales de los más pequeños. Sin

•Si regalo un coche, un camión, un tren, estoy fomentando la imaginación y el juego de roles. Los niños pueden jugar solos o con sus iguales, siguiendo

embargo, en líneas generales, podemos decir que:

- •Si regalo un disfraz de princesa o de superhéroe se fomenta la imaginación, la creatividad y la expresión de sentimientos. Los niños pueden jugar a ser personas diferentes, con valores nobles como la lucha por los derechos de las personas más desfavorecidas o la soli-
- •Si regalo un libro o material escolar, estoy fomentando el conocimiento, la imaginación, la cultura y el gusto por la lectura. Los libros tienen que estar adaptados a la
- Si regalo una pistola o una espada estoy fomentan-

do la violencia como forma de solución de problemas o el afán de dominio y poder. Suelen ser juegos donde no impera la cooperación, sino la lu-

cha y el enfrenta-

miento.

 Si regalo un juego de mesa o un puzzle, estoy fomentando el seguimiento de reglas, el juego en grupo, la solidaridad, el afán de superación, el razo-

namiento y la solución creativa de problemas. Los ninos pueden jugar con otros ninos o con sus padres fomentando así la relación familiar o social.

- •Si regalo música o una película, estoy fomentando el valor del arte y la cultura. Pero es importante prestar atención a la edad.
- •Si regalo una bicicleta o una pelota, estoy fomentando el valor del deporte, la competitividad, el afán de superación y la descarga de energía en niños muy inquietos o hiperactivos.
- •Si regalo un videojuego o una WII, es imprescindible implantar unas normas de uso, porque si no limito su uso diario, puedo fomentar la pasividad o incluso llegar a crear un problema de adicción a las nuevas tecnologías. Los videojuegos pueden fomentar valores tan diferentes como la violencia o la imaginación, en función del tipo de juego y del contenido del mismo.
- •Si regalo un microscopio o unos prismáticos, estoy fomentando la curiosidad por la naturaleza, la ciencia, el estudio. Al acercar al niño a conocimientos avanzados sobre la ciencia y el entorno natural, puedo estimular su inteligencia.

"El mejor regalo que les podemos hacer es jugar con ellos porque les aportamos afecto

de valores. "Cuando los niños juegan aprenden el valor de la generosidad, el respeto al otro, la tolerancia, la persecución de un objetivo, la perseverancia y la paciencia" afirma Ramón Gonzalo, profesor de Didáctica de la UNED. De ahí, la importancia de recuperar los juegos tradicionales frente a los juegos tecnológicos. Y por ello, los expertos no se cansan de reivindicar una política familiar y social que recupere lugares comunes de ocio, como plazas y parques para que los niños jueguen entre ellos.

Debido a las largas jornadas laborales, se pasa poco tiempo con los hijos. Y en muchas ocasiones, se compensan esas carencias con juguetes y siendo más permisivos y es un error. Sin duda, "el mejor regalo que les podemos hacer es jugar con ellos, porque mientras jugamos con nuestros hijos, además de pasar un rato divertido, les estamos aportando afecto, atención, confianza y seguridad y entablamos un diálogo directo con ellos" explica Ramón Gonzalo, profesor de Didáctica de la UNED. No hay duda, de que los padres del siglo XXI tienen una idea de la infancia más ajustada a la realidad y además se han convertido en los compañeros de juego de sus hijos. Sin embargo, divertirse con los hijos implica involucrarse en el juego. Lo que nunca se debe hacer es dejarse hacer trampas o dejar ganar siempre a los hijos, porque no aprenderán ni a tolerar la frustración ni el respeto por las normas. No dejes pasar esta oportunidad para jugar con ellos.